



Orfila en la OEA. Nueva máscara para un organismo que sólo sirve a los intereses del imperialismo.

ya como soporte de su dominación económica o como agente contrarrevolucionario, feroz enemigo de las ideas progresistas y revolucionarias. Esa, y no otro es el rol que la OEA ha cumplido y seguirá cumpliendo bajo la hegemonía del imperialismo yanqui y la complaciente actitud de las burguesías nativas.

EL "CASO" CUBANO

El 28 de septiembre del año pasado, Fidel Castro se refirió a la OEA con estas palabras:

"Estados Unidos es ya una gran comunidad; los pueblos de América Latina y del Caribe tienen por delante la tarea histórica de formar la suya, como condición inexcusable de libertad, desarrollo y supervivencia. Y eso no podrá lograrse jamás en indigna promiscuidad y mezcolanza con EE.UU. Juntos nuestros pueblos, tendremos la fuerza suficiente para darnos la seguridad y la garantía que no han ofrecido jamás ningún TIAR y ninguna OEA frente al dominio, las agresiones e ingerencias de EE.UU.". Y añadió: "... todos pueden estar seguros de que nosotros jamás movemos un dedo para salvarla, si es posible que un cadáver sea salvado... Y mantendremos nuestros propósitos y nuestros principios de que ese instrumento imperialista tiene que desaparecer. (Y sabemos que si los gobiernos de ahora no la desaparecen, los pueblos la desaparecerán algún día".

Diez años de lucha del heroico pueblo cubano, diez años de ininterrumpidos avances en la construcción y consolidación del socialismo, diez años signados por el apoyo de todos los pueblos

progresistas y revolucionarios del mundo a la causa del pueblo cubano, habían convertido a la OEA en un caláver político. El 31 de enero de 1962, a poco más de ocho meses de la invasión de Playa Girón (organizada, financiada y apoyada bélicamente por el imperialismo yanqui), la OEA en su tristemente célebre asamblea de Punta del Este resolvía la expulsión de Cuba "porque su régimen social es incompatible con las democracias representativas". En 1964, todos los gobiernos burgueses representados en la OEA, con excepción de Argentina y México, votaron su voto favorable para implantar el bloqueo económico, diplomático, comercial, de transporte y de comunicaciones con Cuba, un cerco que se prolongó en torno a la pequeña isla que EE.UU. había ya establecido dos años antes y con el que supuso poder afianzar el proceso revolucionario.

Ovaldo Dorticos, presidente de Cuba, hablando en Punta del Este, dijo: "¿Para qué sirve la Organización de Estados Americanos? Acaso, desde el punto de vista del criterio norteamericano, para condenar a un país como Cuba; pero no para normar la conducta internacional dentro del continente, del propio gobierno de los EE.UU. Invadieron a Cuba sin consultarlos a nadie; cortaron el suministro de petróleo, intentando paralizar nuestra economía, sin consultarlos a ustedes; nos cortaron la cuota azucarera, sin consultarlos a ustedes, sin consultar a la OEA... Y ahora vienen a consultarlos a ustedes. ¿Para qué? ¿Para qué, si esto que se pide ya se consumó en lo fundamental para nuestro país; si ya los EE.UU., nación poderosa, al margen de la OEA, interrumpió la corriente comercial de Cuba con los Estados Unidos, que era el grueso de nuestra corriente comercial con este continente?"

En los hechos, el gobierno revolucionario y el pueblo trabajador cubano supieron romper el aislamiento económico planificado por el imperialismo norteamericano, derrotando su política agresiva y la de sus socios latinoamericanos, forzando un retroceso en sus posiciones y un reacomodamiento a escala continental. El levantamiento del bloqueo se ha verificado ya en la práctica, al margen también de las resoluciones de la OEA; varios países han restablecido vínculos con Cuba y comercializan sus productos libremente, lo que constituye un triunfo revolucionario de vasta significación, un severo revés acaudado al amo yanqui. Ante la contundencia de esa realidad, existen sobrados indicios de que los cancilleres americanos se aprestan a reconsiderar formalmente la actitud frente a Cuba; a fines del año pasado, la XV Reunión de Consulta de la OEA, celebrada en Quito, dió los primeros pasos hacia la normalización de las relaciones y el cese de las arbitrarias sanciones.

LA POLITICA EXTERIOR ARGENTINA

La llegada de Orfila a la secretaria general de la OEA ha sido presentada por el gobierno peronista como un éxito de su política exterior, como un reconocimiento del resto de los países americanos -EEUU incluido- a la supuesta posición "independiente" y "soberana" que habría adoptado el país en sus relaciones internacionales. Nada más falso e inconsistente que esa propaganda.

La política exterior argentina está indisolublemente atada al interés imperialista y no es ni puede ser, "independiente" y "soberana" por cuanto es la burguesía dependiente, cuya existencia misma está subordinada al gran capital monopolista extranjero, quien elabora esa política, marca sus límites y objetivos. La clase explotadora "nativa" y sus representantes en el gobierno, asociada al imperialismo y dependiente de él, no tiene ni interés ni posibilidad alguna de desarrollar una política efectivamente independiente y soberana; confundir esos principios fundamentales con una mezquina disputa por renegociar los términos en que se da esa dependencia (por la apropiación de un mayor o menor porcentaje de la plusvalía que el imperialismo asociado a la burguesía nativa arranca al proletariado argentino),

es, mercar las cosas con el deliberado propósito de engañar a las masas.

El imperialismo, jaqueado por su propia y profunda crisis, derrotado por las heroicas luchas de los pueblos del sudeste asiático, enfrentando la multiplicación de movimientos y luchas populares en distintos continentes, se encuentra en pleno retroceso. Las burguesías dependientes -y el caso de las sanciones a Cuba en la OEA es claro y alocacionador- respondiendo a sus intereses y a la necesidad objetiva de preservar su dominación y adecuarla a nuevas formas, bajo nuevas máscaras, hacen alarde de una "independencia" que no se corresponde con la realidad. En el caso concreto de Argentina, sus vínculos comerciales con Cuba y sus gestiones para levantar las sanciones diplomáticas expresan los deseos del imperialismo, que ante lo irreversible del proceso cubano, no tiene más remedio que aceptar una situación que no puede variar, y utilizar a sus lacayos de la burguesía latinoamericana como punta de lanza en su reconocimiento de la revolución cubana que es inevitable.

Por eso, cada uno y todos los actos del gobierno, tanto en la faz interna como en la de las relaciones exteriores, no hacen sino robustecer la sujeción de la economía nacional, del destino nacional, al amo extranjero.

Sólo el proletariado, por ser la única clase que no tiene intereses concretos en el mantenimiento del régimen de explotación capitalista y si en su liquidación, es capaz de impulsar hasta sus últimas consecuencias el proceso revolucionario que permitirá cortar amarras con el imperialismo y sus organismos internacionales de dominación, implantar consecuentemente una verdadera política independiente y soberana. El ejemplo de Cuba socialista, como el de otros países que han transitado su mismo camino, ilumina a los pueblos aún sometidos a la explotación y a la explotación imperialista, marca la gloriosa senda a seguir.

El gobierno reaccionario pretende distraer la atención de las masas de los grandes problemas nacionales, de las urgentes tareas que presenta la lucha por la liberación nacional y social de la Patria, propagandizando sus imaginarios éxitos en el campo internacional. El pueblo, con la clase obrera al frente, sabrá volver sus espaldas a esos engañosos cantos de sirenas, alejarse de los falsos espejismos y redoblar sus embates y su ofensiva ininterrumpida en todos los terrenos de lucha.



FIDEL CASTRO, sobre la OEA: "... Y mantendremos nuestros propósitos y nuestros principios de que ese instrumento imperialista tiene que desaparecer."

# reportaje a Leandro Fote



El Combatiente: Como dirigente sindical, ¿qué opina usted de la situación actual del movimiento obrero?

Leandro Fote: En estos momentos la situación del movimiento obrero es muy buena. Lo demuestra el gran número de conflictos y de movilizaciones obreras en todas las ciudades del país. A pesar de las direcciones propetronales y burocráticas de la mayoría de los sindicatos los trabajadores argentinos están demostrando con su alto grado de combatividad como saben defender los intereses de su clase y que las direcciones burocráticas no los representan.

E.C.: ¿Cuáles deben ser en estos momentos las tareas del movimiento obrero?

L.F.: La tarea primordial del movimiento obrero argentino es la recuperación de los sindicatos que se encuentran en manos de la burocracia. Son tareas de organización dentro de las fábricas, el desarrollo de agrupaciones antiburocráticas a través de las cuales los compañeros encaucen la lucha por la recuperación de los sindicatos, para arrancárselos al Estado y ponerlos al servicio de la clase obrera. Además, prepararnos para las grandes movilizaciones que se avecinan.

E.C.: ¿Advierte usted un mayor grado de conciencia política en el proletariado?

L.F.: Sí. Todas las luchas que los trabajadores están librando a diario contra el sistema de explotación al que están sometidos son un claro índice del alto grado de conciencia política de la clase obrera argentina, conciencia que se fue desarrollando especialmente durante los años de la Dictadura Militar. Hoy, la clase obrera que ha acumulado ricas experiencias de lucha no se deja engañar por las mentiras demagógicas del gobierno peronista. Es más, la burguesía creyó poder frenar con relativa facilidad las luchas populares con el intento de gobierno populista. Pero la voluntad y las energías de la burguesía no lograron contener las luchas de las masas que continuaron movilizándose en defensa de sus intereses.

Y hoy, no sólo enfrentan a las patronales y a la burocracia sino también al gobierno por el cual sienten un profundo odio. Un claro ejemplo de ello es el carácter nitidamente político que tienen las últimas movilizaciones: Villa Constitución, Ledesma, Rigollau, etc. Y de nada vale para contenerlas toda la propaganda mentirosa del gobierno que pretende confundir a la clase obrera.

E.C.: ¿Qué medidas concretas cree necesarias para avanzar en la coordinación de las luchas sindicales a nivel nacional?

L.F.: El movimiento obrero debe crear un organismo que se ocupe de coordinar todas las luchas y movilizaciones a nivel nacional por sus problemas específicos y que al mismo tiempo sirva en la tarea de la recuperación de los sindicatos y de la CGT.

E.C.: ¿Sobre qué debe girar la atención obrera con respecto a las patronales?

L.F.: La discusión por las pensiones debe darse fundamentalmente en las bases obreras para que sean los trabajadores quienes decidan democráticamente cuáles son los puntos que deben discutirse con prioridad. A mi juicio, deben ser los aumentos de los salarios y la discusión completa de todos los anteproyectos pre-

sentados por los trabajadores. Pero para lograr todos esos puntos, es indispensable que los delegados seccionales, las comisiones internas y todos los dirigentes honestos jueguen un importante papel movilizándolo activamente a sus bases, esto es: en las discusiones con la patronal y el gobierno, los trabajadores no obtendrán ninguna conquista ya que a ellas acuden los burócratas quienes en lugar de defender los intereses de los trabajadores se ponen al servicio de la patronal. La única garantía de arrancarle medidas ventajosas para el movimiento obrero es la lucha activa en las bases.

E.C.: ¿Cuál es su opinión sobre las luchas de los trabajadores protagonizando la clase obrera argentina, especialmente de Villa Constitución?

L.F.: La respuesta la están dando los propios trabajadores en todo el país demostrando su capacidad y voluntad de lucha, y alto grado de conciencia política y su inquebrantable decisión de enfrentar a las clases explotadoras. La bárbara represión desatada por este reaccionario gobierno, la ola de secuestros, asesinatos y persecuciones que a diario sufren el proletariado y todo el pueblo no han logrado atemorizarlo, sino que por el contrario cuanto más despiadada y brutal es la agresión gubernamental, más decidida es la resistencia de los trabajadores.

El pedido de captura de Tosco, la detención de Orfila, los crímenes de la Triple A contra decenas de delegados y activistas obreros honestos, la agresión contra los trabajadores del Ingenio Ledesma y finalmente el siniestro intento del gobierno de apiar al heroico proletariado de Villa Constitución son algunos de los ejemplos de los objetivos reaccionarios y antipopulares de bandidos como López Rega, Isabel y toda su pandilla. Pero, también podemos ver cuál es la valiente respuesta del movimiento obrero argentino a los innumerables atropellos del gobierno.

Villa Constitución ha sido el más extraordinario ejemplo de la resistencia de todo un pueblo indefenso que acudido por el proletariado de Acindar, Metcon, Marathon y demás talleres y fábricas de la zona ha enfrentado el ataque más salvaje, más soez y despiadado del gobierno, la patronal y las fuerzas reaccionarias durante más de 70 días. Hoy, los trabajadores de Villa Constitución han levantado su heroica huelga, pero su corazón está lleno de odio y con la rica experiencia de lucha acumulada, se dispone a mantenerse inquebrantable en pie de lucha, a continuar su resistencia contra las injusticias, los atropellos, a bragar por la libertad de sus compañeros, por la recuperación del sindicato y por todos sus derechos y reivindicaciones.

E.C.: ¿Quiere agregar algo más?

L.F.: Sí, quiero agradecer a El Combatiente esta oportunidad de poder llegar a los trabajadores. La persecución del gobierno me ha obligado a pasar a la vida clandestina, mi único delito ha sido, es y será la defensa incondicional de los derechos de mi clase. Ni el terror ni las amenazas lograrán quebrar mi voluntad de lucha, mi irrevocable decisión de participar activamente de las heroicas luchas de nuestro pueblo por su liberación definitiva del yugo de la explotación capitalista.

EN EL PRESENTE REPORTAJE EL COMPAÑERO LEANDRO FOTE NOS HABLA SOBRE LA SITUACION ACTUAL DE LAS LUCHAS OBRERAS EN EL PAIS Y SOBRE SUS HECHOS MAS SALIENTES. LEANDRO FOTE ES UN COMODO DIRIGENTE DEL GREMIO AZUCARERO. EX SECRETARIO GENERAL DEL INGENIO SAN JOSE, DE DESTACADA ACTUACION EN LA FOTIA, DEFENSOR INSOBORNABLE DE LOS INTERESES OBREROS, DIPUTADO OBRERO EN EL PARLAMENTO PROVINCIAL EN 1964. EL COMPAÑERO FOTE ES UN ANTIGUO MILITANTE DE NUESTRO PARTIDO, EN CUYA FUNDACION PARTICIPO COMO DELEGADO AL CONGRESO DE 1962 QUE DIO VIDA AL PARTIDO REVOLUCIONARIO DE LOS TRABAJADORES. HOY SUFRE LA PERSECUCION QUE EL GOBIERNO BURGUES Y REACCIONARIO RESERVA A LOS DIRIGENTES OBREROS QUE NO TRACCIONAN A SU CLASE. EN LA CLANDESTINIDAD, DESDE ALGUN LUGAR DE TUCUMAN, EL COMPAÑERO FOTE SIGUE BRINDANDO LO MEJOR DE SI A LA LUCHA REVOLUCIONARIA DE SU PUEBLO.